

Gobierno colombiano solicitó a la Conmebol aplazar la Copa América

Desde el país cafetero se envió una solicitud este jueves a la Conmebol aplazar la Copa América, en la que comparte sede a partir del 13 de junio con Argentina. El pedido es que el torneo se realice a finales de año.

El ministro del Deporte, Ernesto Lucena, anunció que la solicitud parte del Gobierno colombiano por razones de aforo. «Esta es una Copa que será sui generis, vemos que en otros países hay aforo, vamos atrás en ese tema, la consideración son los temas de salud», dijo, y agregó que esperan realizar el torneo con, al menos, un 50 por ciento de público en los escenarios.

Lucena descartó que la solicitud tenga que ver con la situación de orden público y que ahora la decisión está en manos de la Conmebol. Y también negó las versiones que hablaban de una posible renuncia suya al cargo.

El torneo, por primera vez, tiene una sede compartida. Desde 1987, cuando se acabó el formato de partidos de ida y vuelta, la Copa se desarrolló en un solo país. Sin embargo, ahora esa idea se trunca por la situación de bioseguridad y de orden público que vive el país.

El anuncio de Lucena se dio luego de una reunión en la que participaron el presidente Iván Duque, el ministro de Salud, Fernando Ruiz, y la vicepresidenta y ahora canciller Marta Lucía Ramírez. No había ninguna representación de dirigentes del fútbol colombiano.

Lucena agregó que no se ha hablado con el gobierno de Argentina para solicitar conjuntamente el aplazamiento y que el tema ya se hizo oficial a través de un carta enviada a la Confederación Suramericana de Fútbol.

La noticia se conoce cinco días después de que el propio el ministro citó a una rueda de prensa para ratificar el apoyo al torneo.

«Nosotros vamos a ir hasta el final. Trabajamos con Conmebol y Federación. Desde hace dos años venimos trabajando con los ministerios y alcaldías. Venimos trabajando en cada una de las

aristas», declaró Lucena el sábado. «Respetamos las decisiones de Conmebol y vamos con la de esta semana, que es jugársela por el torneo en Colombia. No podemos permitir que la política internacional se meta en el torneo», agregó.

Lucena respondió a las críticas por hacer la Copa en medio de los problemas de orden público y del nuevo pico de la pandemia de covid-19.

Sobre lo primero, respondió: «Algunos dicen que nos metimos en esto y dicen que es pan y circo, es una falta de respeto. Esto ha servido como un reactivador económico, 12.500 millones, más de 4.000 empleos generados y lo que va a generar en estos días».

Y sobre el tema de la pandemia, Lucena dijo: «Estamos viviendo el momento más complejo de la pandemia, varias ciudades están en crisis, pero el ministro de Salud está poniendo todo el empeño para sacar en esos municipios la mejor Copa América posible. Si uno mira las redes sociales se contamina de un lado o del otro. No podemos dejar se politice la Copa América».

Sin embargo, las dudas sobre la realización de la Copa venían creciendo desde hace varias semanas. El pasado 12 de mayo, El Tiempo había conocido, a través de una fuente de la Federación Colombiana de Fútbol, que tres de los patrocinadores de la Copa «no iban a participar en un torneo en un país de tan difícil situación de orden público y cuestionado por importantes organismos internacionales de no respetar los derechos humanos».

Además, el Departamento de Estado de los Estados Unidos emitió un comunicado en el que recomienda no viajar a Colombia, tanto por el coronavirus como por la situación de seguridad y orden público.

«Colombia está experimentando continuas manifestaciones, disturbios e interrupciones en todo el país», dice la recomendación del Departamento de Estado, que agrega que lo que está ocurriendo puede causar el cierre de carreteras y bloqueos sin previo aviso o sin plazos estimados de reapertura.

«Varias ciudades han sufrido vandalismo, saqueos y destrucción. Las manifestaciones han provocado muertes y heridos en todo el país», asegura el Departamento de Estado.

Ese documento llegó a oídos de varios presidentes de las federaciones afiliadas a la Conmebol, que de inmediato manifestaron su preocupación al máximo dirigente de la entidad, Alejandro Domínguez.

Otro factor son los problemas que tuvo la Conmebol para organizar los partidos de los equipos colombianos en las copas Libertadores y Suramericana en las últimas tres semanas.

Recién comenzaron las manifestaciones por el paro nacional, la entidad decidió trasladar a Asunción (Paraguay) los partidos Santa Fe vs. River Plate y Nacional vs. Argentinos Juniors, de la Libertadores; y La Equidad vs. Lanús, de la Suramericana. Además, el juego entre Junior y Fluminense se disputó en Guayaquil y el partido Tolima vs. Emelec, en Lima.

En un intento por respaldar a Colombia en su idea de hacer la Copa, la Conmebol programó los partidos Junior vs. River y América vs. Atlético Mineiro en Barranquilla. Ambos se vieron afectados por protestas alrededor del estadio, que hicieron que llegaran gases lacrimógenos a la cancha.

Además, el juego Atlético Nacional vs. Nacional de Uruguay, en Pereira, se retrasó por protestas frente al hotel donde se alojaba el equipo visitante.

Esta semana, el único equipo colombiano que fue «local», América de Cali, tuvo que jugar contra Deportivo La Guaira en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Y la próxima semana, Santa Fe y La Equidad serán locales en Ambato (Ecuador) y Tolima, en San Cristóbal (Venezuela).

Con información de El Tiempo